



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 23 de agosto de 2023 - 6 de elul de 5783.

Información importante al encender las Velas de Shabat: Encender antes de las 20:30 (18 min antes de la puesta de sol). Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:31. Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:00 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

## PARASHAT HASHAVUA

כִּי־תֵצֵא - KI TETZE

Deuteronomio 21:10-25:19



Comienza la Parashá diciendo: "Ki Tetzé Lamiljamá Al Oyeveja" ("Y saldrás a la guerra contra tu enemigo", Devarim 21:10).

Esta frase parece un tanto redundante, ya que nadie sale a la guerra contra su amigo o familiar. ¿Qué quiere decirnos?

Or Hajaim Hakadosh nos ilustra así: "Esta oración no es redundante, ya que continúa el versículo diciendo: '...Y verás una hermosa mujer', que viene a indicarnos que éste es el verdadero enemigo: Éshet Yefat Tóar".

Nos enseña Baal Hatúrim (1270-1348), Z.Tz."L.: la palabra Éshet es, en Guematria (701), igual que "carne prohibida, echada a perder" (Basar Nebelá Meusá).

Cuenta la Guemará, en Kidushín (80a), que Rabí Akiva y Rabí Meir despreciaban y desdaban al instinto del mal relacionado con las mujeres (Yetzer Hará de Arayot), diciendo: "Esto no nos preocupa para nada". ¿Y qué pasó? Fueron puestos a prueba en este aspecto, cada quien por separado. Se les presentó el Satán al otro lado del río, en forma de mujer muy bella, engañando así a sus sentidos. Ambos, a pesar de su grandeza, desviaron su camino hacia ella; sin embargo, del Cielo les ayudaron para que pudieran darse cuenta de que tan sólo era un espejismo. Mishkenot Shimón pag 372

### Transformando las palabras de la Parashá en acción



Rab El libro de Jueces (Shofetim 14:3) nos narra que el gran Shimshón (Sansón), valiente guerrero, vio a Delilá (Dalila). Aunque era filisteá, él dijo a sus padres: —Ante mis ojos, ella es buena para mí.

Todos sabemos que esta mujer traicionera, al final, reveló su punto débil a sus enemigos y éstos le sacaron los ojos. ("No era buena para sus ojos", Midá Kenégued Midá.) Aunque sus intenciones fueron Leshem Shamáim, el resultado no fue positivo.

Todos conocemos la terrible historia de Zimrí Ben Salú, líder de la tribu de Shimón, que cayó en las garras de la princesa de Moab, Kozbí Bat Seur. Él lo tenía todo: honor, posición, familia, prestigio y, por un momento de flaqueza, provocó Jilul Hashem, murió en la lanza de Pinjás y lo perdió todo.

En cambio, Yosef Hatzadik superó la enorme prueba de la esposa de Potifar. Ella trataba de seducirlo de día y de noche



y por huir de la tentación del pecado fue encarcelado, sin importarle nada, sólo su integridad. Este mérito le valió que, muchos años después, cuando el Pueblo de Israel salió de Egipto, al llegar a la orilla del mar, éste, "viendo" los huesos de Yosef y la Berajá que había en ellos, se puso de pie ante él, partiéndose ante este Tzadik, para que pasaran nuestros antepasados entre las murallas de agua.

En nuestra generación estamos plagados de anuncios de Peritzut, de tentaciones en todos lados, que invitan a la persona al pecado, y la Torá nos da la solución: Ki Tetzé. (Rashé Tevot: Torá, Tzedaká y Ajdut). Sólo así podemos vencer este mal.

El reto es muy grande y la calle está llena de males (anuncios, revistas, televisión, cine, todo tipo de publicidad, falta total de recato en las vestimentas).

Te pedimos, D-os Todopoderoso, "da a tu gran Pueblo de Israel la fuerza necesaria para conquistar este tremendo instinto".

Si juzgamos sabiamente, es tan sólo un espejismo, una ilusión fallida.

Cuando preguntaban al Steipler (Rab Yaacov Israel Kanievsky, Z.Tz."L.), qué opinaba de buscar una esposa bella físicamente, él contestaba que no era lo mejor. Una esposa debe tener Jen (gracia) para su esposo, pero la belleza excesiva cubre los defectos y es más difícil reconocer a la persona.

Debemos solamente fijarnos en la gran esposa que tenemos, la más Yafá del mundo para cada uno de nosotros, ya que tiene el encanto y la verdadera virtud que se acrecienta con el tiempo. Nos salva del pecado y guía a nuestros hijos por el camino de nuestra sagrada Torá. Mishkenot Shimón pag 379 - 381

### Jeshbon Hanefesh. Las cuentas del alma



«Cerrado por inventario», se lee en el cartel. Todos sabemos lo que eso significa. La compañía está observando las existencias, contando cuánta mercadería se vendió y cuánta quedó; qué se perdió y qué se arruinó. Y, dependiendo de cuándo comienza y termina el año fiscal de la compañía, se efectúa el inventario. Una vez que se ha realizado esto, la información correcta se encontrará disponible al llenar los reportes del banco, la compañía de seguros y el gobierno.

Con el comienzo del mes de Elul, el mes que precede a las Altas Festividades, se inicia la época del inventario de la vida judía. Y típicamente, el mes contiene varias costumbres que nos infunden un ánimo de introspección y nos sacude de nuestro letargo y complacencia.

El reloj despertador de Elul es el Shofar, que se hace sonar cada mañana con excepción a Erev (el día previo) Rosh-Hashaná. El Profeta Amos dice, «¿Es posible que el Shofar suene en la ciudad y el Pueblo no se estremezca?». En tiempos remotos, el Shofar llamaba para la guerra. Aparte de su utilización para Rosh Hashaná y al cierre de Iom Kipur, es el sonido que los judíos han largamente esperado, que anunciará la llegada del Masháj.

El hecho de que muchos de nosotros no nos estremecemos al escuchar al Shofar, no denota una falta de fuerza en la influencia del Shofar sobre nosotros, sino, desafortunadamente, nuestra insensibilidad hacia su mensaje: «Despierten, Uds. dormidos de vuestro sueño y de vuestra modorra. Examinen vuestras acciones y retornen».

El Shofar es la «Sirena» del alma, a la que debemos prestar nuestra atención. Las empresas que imprimen los «Shaná Tová» hacen un gran negocio en Elul, sin embargo, la idea de enviar tarjetas por el Año Nuevo Judío, tiene su base en una costumbre y no en lo comercial. La costumbre judía es que cuando les escribimos a nuestros amigos o conocidos, les deseamos un «Buen Año», o «que sean inscriptos y, sellados para bien». Estos saludos son para recordarnos, que estos son días de juicio, cuando el cálculo de nuestra Cuenta Celestial se está realizando. Y así como pedimos misericordia por nosotros, debemos también pedir a Di-s que sea generoso y compasivo con nuestros amigos y parientes.

Por último, Elul es la época en que debemos intentar especialmente incrementar e intensificar nuestra observancia de las Mitzvot. Así como cuando hacemos el inventario, examinamos el depósito y miramos cada estante minuciosamente y escrupulosamente, exactamente igual debemos hacer con nuestro inventario Judío.

Debemos considerar que se ha perdido o arruinado y colocarlo como gasto, así también anotar todas las

buenas acciones que tenemos o suponemos tener y qué Mitzvot debemos almacenar o realmacenar para el año entrante. Dichosos seremos, cuando tomemos nuestro inventario judío y no debamos cerrar el negocio.

### La Torah es diferente



A lo largo de la historia de la humanidad, los líderes militares de todos los pueblos de la tierra motivaban a sus guerreros a conquistar al enemigo, alentándolos con la promesa de obtener el tentador botín de guerra: dinero, despojos... y las mujeres del enemigo. Este era el botín que le correspondía al victorioso. Y un gran aliciente para pelear con más valor y adrenalina. Las mujeres capturadas eran tratadas como objetos, a voluntad del soldado. Las pobres víctimas luego de ser abusadas eran asesinadas o en el mejor de los casos vendidas como esclavas. El asalto sexual en tiempos de guerra no es un tema del pasado. En este artículo con el sorprendente título «Desafiando a una tradición que goza de impunidad» podemos leer acerca de la prevalencia y la «tolerancia» de las violaciones en tiempos de guerra, incluso en pleno siglo XX.



En la Parashá de esta semana vemos que la Torá demanda del soldado judío una conducta excepcional, completamente distinta al soldado gentil. Una actitud de respeto hacia el enemigo que no tiene precedentes ni paralelos en los anales de la historia, probablemente hasta bien avanzado el siglo XX (recordemos, por ejemplo, la invasión de Japón a Nanjing, China, en 1937; o el comportamiento de los soldados rusos en Alemania, o incluso los abuso de ISIS en pleno siglo XXI). La Torá, con un increíble y quizás poco apreciado sentido de la anticipación por los derechos humanos, se refiere en la Parashá de esta semana a «los derechos de la mujer»prisionera de guerra. Si el soldado deseaba estar íntimamente con esa mujer, tenía la obligación de casarse con ella (algo que la Torá, de esta sugestiva manera, desaconseja). Si el soldado judío se casaba con ella —estos prisioneros de guerra o 'ebed kena'aní, eran convertidos automáticamente al judaísmo— debía permitirle guardar luto por su familia, dejando crecer sus uñas y rapando su cabello (siguiendolas costumbres de las civilizaciones gentiles en los tiempos bíblicos) y recién después la podía desposar. Además, una vez casados, no podía tratarla a ella o a sus hijos como de segunda categoría, o hacerla trabajar como una sirvienta. Todas estas "regulaciones" pasaban por la cabeza del soldado y en cierta manera lo hacían reflexionar si realmente le convenía dejarse llevar por su impulso "ahora" y tener que pasar por todo ese proceso "después". La idea, obviamente, es que todas estas regulaciones a futuro logren disuadir al soldado judío de tomar a esa mujer indefensa, sabiendo que si se deja llevar por su impulso tendría que hacerse cargo de las consecuencias de su accionar.

Nos debe causar admiración el entrenamiento mental, la educación, que la Torá demanda de un hombre judío. La Torá —atenta al estado psicológico de un soldado vencedor frente a una mujer atractiva e indefensa en el campo enemigo, donde la adrenalina fácilmente se combina con la testosterona— no le dice al soldado «no puedes estar con esa mujer» y punto. Primero, porque un simple «no» en estas circunstancias extremas podría ser demasiado pedir y terminar quizás en los resultados no deseados: abuso y violación. La Torá diseñó una estrategia para que el soldado "piense y reflexione" y no se deje llevar por su impulso en plena guerra. Este «mecanismo mental» que la Torá propone es la postergación. Rashí explica que esta lección bíblica va más allá del caso específico de un soldado en el campo de batalla. La Torá nos está enseñando una estrategia para enfrentar al yetser hara': los impulsos básicos, los instintos hormonales o los deseos físicos cuando son inoportunos. En lugar de decirle NO, la Torá le dice al soldado: "SI, pero ahora NO". La postergación de la gratificación es un conocido instrumento psicológico que educa al individuo y lo entrena para controlar sus impulsos y madurar. <https://www.tora.org.ar/muerte-por-postergacion/>